



Salud Pública de México

ISSN: 0036-3634

spm@insp.mx

Instituto Nacional de Salud Pública
México

Cáncer cervicouterino. Diagnóstico, prevención y control
Salud Pública de México, vol. 42, núm. 6, noviembre, 2000
Instituto Nacional de Salud Pública
Cuernavaca, México

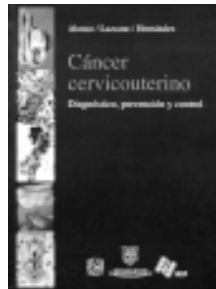
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10642616>


- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

PÁGINAS DE SALUD PÚBLICA



 Alonso-de Ruiz P, Lazcano-Ponce E, Hernández-Avila M. **Cáncer cervicouterino. Diagnóstico, prevención y control.** México, D.F.: Editorial Médica Panamericana, 2000, 254 pp.

A fines del siglo XX, la patología de los países en desarrollo se encuentra en transición: todavía conservamos la patología de la pobreza (enfermedades infecciosas y parasitarias, desnutrición, alcoholismo), aunque empiezan a surgir entre nosotros algunos de los padecimientos de las sociedades afluentes (cáncer, aterosclerosis y sus complicaciones, diabetes y otras enfermedades metabólicas). El cáncer del cuello uterino se encuentra en la encrucijada de esta transición: forma parte de la patología de la pobreza, porque su frecuencia en los países en desarrollo, como México, es muy elevada, pero es una enfermedad neoplásica, que supuestamente corresponde a las sociedades afluentes. Pero aquí

hay una contradicción, cuya salida está convincentemente demostrada en este libro: el cáncer del cuello uterino tendría la misma morbilidad y mortalidad en todos los países si no fuera porque en los desarrollados se han implementado en forma eficiente las técnicas de diagnóstico precoz y de tratamiento efectivo de la enfermedad en toda la población. Los resultados de tal política nacional de salud no pueden ser más convincentes: reducciones en la frecuencia del carcinoma del cuello uterino de 70% en Estados Unidos de América, de 60% en Canadá y de 60% en Islandia demuestran claramente que ésa debería ser la manera de enfrentar a la enfermedad en México. El problema es que nuestro país no tiene acceso a esa solución porque no cuenta con los recursos necesarios para implementarla. Se debe, entonces, buscar otra u otras estrategias, y para esto lo primero que se necesita es un conocimiento lo más completo posible de la realidad del padecimiento en nuestro medio. Además, es indispensable contar con un instrumento adecuado para la capacitación y consulta del personal técnico y profesional encargado del diagnóstico oportuno de la enfermedad.

El presente volumen representa varias cosas importantes al mismo tiempo: a) es un atlas precioso de citología vaginal, escrito e ilustrado

por la experta más autorizada en el tema en América Latina, la doctora Patricia Alonso de Ruiz, quien aquí comparte con el lector su legendaria experiencia en este campo; b) es una colección espléndida de estudios recientes, originales, científicamente rigurosos, sobre diversos aspectos del carcinoma del cuello uterino, una de las enfermedades neoplásicas más frecuentes e importantes en los países en desarrollo, realizado por investigadores del Instituto Nacional de Salud Pública y de la Secretaría de Salud, con algunos invitados, y c) es una muestra de lo que podemos y debemos hacer las comunidades del hemisferio sur para enfrentarnos a los problemas de salud que todavía tenemos como prioritarios y que ya han dejado de serlo en los países del hemisferio norte.

Cuando yo era estudiante de medicina y cuando, poco tiempo después, inicié mi carrera de profesor, en la entonces Escuela de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México estaba obligado a usar datos epidemiológicos generados en otros países sobre las distintas enfermedades porque no existía información confiable sobre la realidad en México. De eso hace ya unos cincuenta años, pero tengo la satisfacción de reconocer que tal carencia se ha ido aliviando y que en la actualidad ya contamos con estadísticas reales para muchas enfer-

medades, lo que permite organizar programas de trabajo efectivos y estructurar los servicios de salud de acuerdo con la realidad de nuestra patología. El libro *Cáncer de cuello uterino: un problema de salud pública* es un paso adelante extraordinario en el conocimiento de esta enfermedad, por lo que espero tenga la más amplia difusión entre el público interesado, lo que incluye no sólo a los médicos sino también a las enfermeras, a los técnicos y a los estudiantes de medicina; también espero que se integre a la biblioteca de todas las instituciones relacionadas con la salud, no sólo en México sino en América Latina y en el resto del mundo en desarrollo, para que contribuya a encontrar estrategias viables que permitan combatir el cáncer del cuello uterino con éxito en nuestros distintos países.

*Ruy Pérez Tamayo,
Miembro de El Colegio Nacional, México.*

Este libro, editado por los doctores Alonso, Lazcano y Hernández, nos ofrece las disciplinas que realmente tienen posibilidades de resolver el problema del cáncer cervicouterino: diagnóstico, prevención y control. Desde el surgimiento de la citología cervical, el carcinoma cervicouterino no es, al menos no debería ser, un problema terapéutico; el cáncer que requiere grandes cirugías, radioterapia o quimioterapia es incurable, y la ca-

lidad de vida de la enferma en el periodo de aparente remisión, generalmente es lamentable.

Los 20 capítulos son interesantes por su valiosa información y la forma como se presenta; en los primeros nueve capítulos la doctora Patricia Alonso nos presenta una actualizada revisión de la escritura y características de los epitelios del cérvix, desde su estado normal hasta cáncer invasor, incluyendo cambios hormonales, infecciones, parasitosis, virosis y lesiones iatrogénicas; para los médicos clínicos resultan muy interesantes y son básicos para comprender la transformación neoplásica del epitelio y, en consecuencia, interpretar adecuadamente los estudios citohistológicos.

Los párrafos de historia en el capítulo de nomenclatura citológica demuestran que la aportación sucesiva de conocimientos de diferentes investigadores va estructurando un cuerpo de conocimientos, desde la mera morfología, hasta la citogenética, que mucho ayuda para el conocimiento de la historia natural del cáncer. Además, con la referencia histórica, hace justicia al trabajo pionero del doctor Eliseo Ramírez Ulloa.

Ahora que tanto se abusa del diagnóstico citológico y colposcópico de la infección por virus del papiloma humano, es muy importante el capítulo que trata este tema mediante la descripción de los cambios citológicos de la virosis, su comparación con los cambios morfoló-

gicos de la neoplasia intraepitelial, y las excelentes fotografías.

El doctor José Antonio Ruiz Moreno, en el capítulo 10, proporciona a los clínicos información valiosa al definir las bases de referencia de las enfermeras a los distintos niveles de atención para el diagnóstico y tratamiento de las lesiones del cérvix. También proporciona datos para la instalación de los centros de colposcopia, y normas para el control de calidad de esos centros.

En la segunda parte del libro, los capítulos se refieren a investigación epidemiológica como el estudio cualitativo sobre la percepción de las mujeres en torno al Papanicolaou, del doctor Eduardo César Lazcano Ponce y colaboradores, quienes demuestran que la falta de información al público es una causa importante de que las mujeres no acudan al estudio citológico. Otro trabajo de los mismos autores, después de mostrar la ineficacia y carencia de infraestructura del programa de detección oportuna de cáncer establecido en 1974, plantea la reorganización del programa de pesquisa. Estos estudios evidencian la otra vertiente del cáncer cervicouterino, los factores social, cultural y económico, que hacen de esta enfermedad un problema sociocultural más que médico.

En conclusión, he leído un excelente libro, bien presentado, muy bien editado y mejor escrito.

*Dr. Francisco Tenorio,
Expresidente de la
Academia Nacional de Cirugía, México.*